

## Si hoy escucháis su voz... (Salmo 94, 7)

### Creer en Espiritualidad para preparar el futuro

**"Mira que estoy a la puerta llamando:  
si me oyes y me abres, entraré en tu casa y cenaremos juntos" (Apoc 3,20).**

El objetivo de este documento es que podamos reflexionar en este periodo capitular acerca del cuidado e importancia de la Espiritualidad Escolapia. Como podemos ver, se trata de una reflexión inacabada, que se puede continuar, completar y ampliar, de cara a acentuar este aspecto nuclear de nuestra vocación. Os pedimos que lo leáis personalmente y en comunidad, y nos hagáis llegar las aportaciones convenientes.

#### 1. El tiempo que nos toca vivir.

*"Cuando veis levantarse una nube en poniente, decís en seguida que habrá lluvia, y así sucede. Cuando sopla el viento sur, decís que habrá bochorno, y así sucede. Sabéis interpretar el aspecto de la tierra y el cielo, ¿y no sabéis interpretar los signos de los tiempos?" (Lc 12, 54-56)*

1.1 Este es nuestro reto. Histórico y siempre nuevo; Interpretar los signos de los tiempos, la voz de Dios en el tiempo que nos toca vivir. Traducirla a los caminos escolapios, a nuestra vida cotidiana. Tomar decisiones y girar rumbos de acuerdo a esta escucha. Acercarnos lo más posible a ser las comunidades y personas escolapias que escuchan la voz de Dios para ser testigos en nuestro tiempo, y especialmente, para la gente joven, los chavales, chicos y chicas que nos rodean, que eligen nuestro entorno escolapio como opción educativa, de crecimiento en la fe, como forma de ser cristianos/as significativos.

1.2 Sentimos como tarea el ponernos juntos/as a la escucha. Para profundizar en nuestra experiencia de fe y desde ella intentar tender caminos, posibilitar experiencias y encuentros que hagan más cercana la respuesta vocacional a la llamada siempre viva y presente.

1.3 "Yo estaré con vosotros hasta el fin de los días., estoy a la puerta llamando, la mies es mucha, ... resuenan con fuerza y nos avivan la sed por la novedad del Evangelio, por hacer más atenta nuestra escucha, más espacio en nuestras agendas para descubrir su presencia constante y abrirnos a la sorpresa del Dios de Jesús en nuestra vida.





- 1.4 Somos conscientes, y estamos agradecidos, a nuestra historia de fe. A todas las personas que nos la han regalado, que la han testimoniado con su vida y sus obras. A toda la riqueza que tenemos la suerte de disfrutar; comunidades cristianas escolapias vivas, procesos pastorales ricos, cientos de jóvenes, miles de personas que en torno a nuestros proyectos de Emaús desarrollan proyectos de vida cristianos de los que nos alimentamos, a los que servimos, y que dan sentido a nuestra vocación.
- 1.5 Agradecidos a toda la historia escolapia que cuajó en Emaús- cumplimos 10 años como Provincia-, y a todas las realidades anteriores, centenarias, que nos han sostenido y nos han hecho ser lo que somos. Pero también cada vez más conscientes de las dificultades: los cansancios del camino, de los aparentes fracasos, de las inevitables penurias y de las luchas a menudo estériles, que nos acercan a la experiencia de tantas personas y en especial de Calasanz que, como Job, “a pesar de todo, no protestó contra Dios”.
- 1.6 Y terminando el periodo cuatrienal 2019-2022, sentimos la necesidad, la llamada a profundizar en nuestras claves espirituales, en la centralidad del seguimiento a Jesús. El Señor de nuestras vidas, como marco desde el que decidir y marcar caminos. Como documento que nos ayuda en la reflexión para marcar líneas de futuro.
- 1.7 Por supuesto, no es la primera vez que abordamos este enfoque espiritual. Nos sentimos invitados por muchas instancias e iniciativas a hacerlo. La primera, la dinámica escolapia cotidiana y el recorrido personal y comunitario que nos alimenta. Y el proceso personal de Fe y de crecimiento vocacional. Y además, todas las llamadas que desde nuestras Escuelas Pías se nos lanzan: los itinerarios del recorrido sinodal, el año Vocacional 2022, el documento central del último Capítulo General, “Centrados en Jesucristo...”, la reflexión comunitaria, de más de dos cursos, que produjo el documento “Una Espiritualidad para hoy” en la Fraternidad, y todas las voces que, en la Iglesia, y también en otras instancias sociales, nos invitan a profundizar en la escucha, en los cuidados, en la vida interior... Será bueno volver a la lectura de estos documentos, y muchos otros, para iluminar este momento de reflexión conjunta.
- 1.8 Con todo esto, y de cara al proceso de evaluación y planificación en el que estamos inmersos, al nuevo Capítulo Provincial, a las nuevas líneas y objetivos del nuevo Proyecto Provincial de Presencia 2023-2027, queremos impulsar un marco que nos ayude a profundizar en nuestra vida espiritual, en la experiencia de Dios, y tomar desde él las decisiones para los ámbitos escolapios. Esperamos con ello que los próximos cuatro años estén marcados por esta prioridad, y nos doten de mayor capacidad de escucha y cercanía a Dios y al prójimo, de fortaleza, de confianza y asertividad en la fe, y de un mayor talante de acogida y acompañamiento vocacional.
- 1.9 Como veréis, no se trata de un documento terminado, tenemos muchos pasos que dar conjuntamente para completarlo. Está abierto a que en estos próximos meses lo dotemos de contenido y sobre todo a que lo concretemos en líneas que marquen el próximo Proyecto Provincial de Presencia y futuros planes y programaciones, y ojalá también a acciones e iniciativas concretas que se nos ocurran. Todo ello encaminado, como dice su subtítulo a “Crecer en Espiritualidad para preparar el futuro”.
- 1.10 Conscientes de que el futuro se nos regala; de que “Dios lo da a sus amigos mientras duermen”, que no es sólo nuestra conquista, pero que no será si no conseguimos sintonizar con lo que Dios



habla en este mundo, con los espacios y Lugares que privilegian su voz y habilitan para que ese regalo pueda darse. La tan citada expresión “el cristiano del siglo XXI será místico o no será”, la hemos constatado también en nosotros mismos, en la necesidad de alimentar nuestra experiencia de Fe, más allá de lo que inicialmente sospechábamos, y en los procesos de nuestros jóvenes, y sus respuestas vocacionales.

- 1.11 Sabíamos que la experiencia de Fe, y la pregunta por la Espiritualidad escolapia para nuestros días, no se responde con momentos puntuales o experiencias aisladas, que necesita de un continuo y una profundidad que nos hemos esmerado en generar, pero descubrimos que no siempre somos capaces de mantener, y que se esconde a muchos de nuestros jóvenes, aunque participen de nuestras actividades y grupos.
  - 1.12 Este tipo de constataciones nos han llevado en estos cuatro años pasados a activar procesos de profundización en las claves fundamentales de nuestra pastoral, de revisión de nuestras ofertas pastorales a la luz de la voz de los jóvenes y sus nuevas carencias y riquezas, y dotarles por un lado de una mayor participación y expresión- los procesos sinodales nos han ayudado-, y por otro de caminos para explicitar la experiencia de fe. (el esfuerzo por renovar el Proyecto educativo del Movimiento Calasanz, la atención más centrada en las edades de bachiller y catecumenado, de la primera juventud, el desarrollo de itinerarios vocacionales...)
- **Con esta reflexión y todo lo definido en nuestros documentos sobre espiritualidad, os proponemos dialogar y sobre nuestra vivencia de la Espiritualidad.**
  - **¿Podemos expresar nuestro momento actual respecto a esta cuestión? Ofrecer ideas, pistas, que nos ayuden a centrarnos en este tema...**



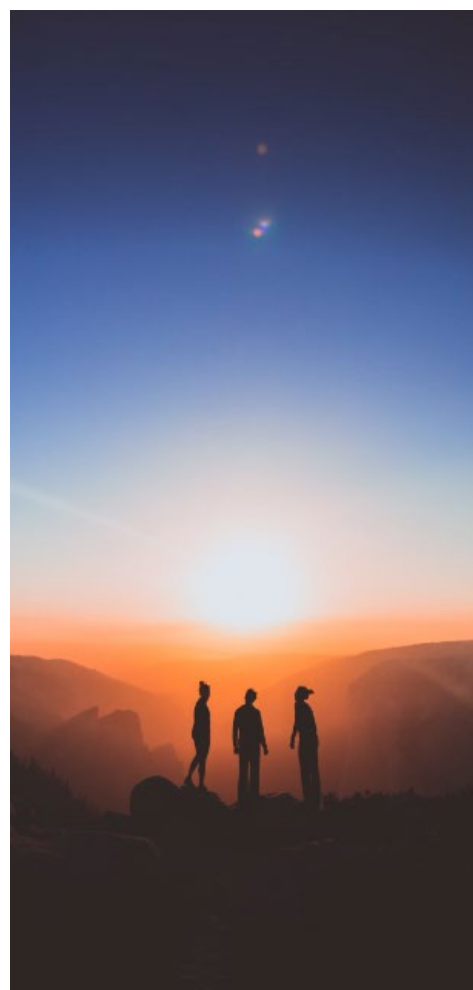
## 2. Sed de oración

*Quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, pues el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna. (Jn 4, 14)*

- 2.1 Desde la tarea educativa y evangelizadora, en la que se nos envía a trabajar en la animación de la Fe de adolescentes y jóvenes en cualquiera de los ámbitos; clases del colegio, convivencias, en los grupos, en campamentos, en voluntariados y campos de trabajo... hemos constatado momentos de verdadera sed, y accesos a la experiencia cristiana desde ella, incluso en muchos chavales que procedían de familias despreocupadas por su iniciación cristiana.
- 2.2 La experiencia de adolescentes y jóvenes que “corren tras el infinito”; que buscan mayor sentido, que se preocupan por causas mayores, algo tan característico del espíritu joven, nos llevaba a mostrar el estilo de vida cristiano, la fascinación por el Reino, la lucha por la justicia, por los valores más humanos, por las bienaventuranzas... como umbrales y signos de la fe, del seguimiento. Y presentar ahí a Jesús como garante de todo ello.

- 2.3 Los vientos de las postmodernidades y de las diferentes generaciones, cada año denominadas de manera diferente, la ola del mundo digital y de las tecnologías... todo el contexto socio- económico europeo que tanto hemos analizado, nos hizo repensar nuestra manera de presentar la fe – sobre todo al descubrir la dificultad de acceso de tantos jóvenes, y una vez más, recapacitar sobre la necesidad de **poner en el centro a Jesús**.
- 2.4 Verbalizar- porque es expresión de lo que se vive - “Cristo Jesús es el Señor”, en cualquiera de las variantes de esta expresión, - podemos hacer un listado de equivalencias, de cuáles escuchamos/utilizamos o podemos suscitar en nuestros ambientes-, ha sido siempre el objetivo central de nuestra vida, y por tanto también de nuestra actividad pastoral. Hoy nos vemos en la necesidad de explicitarlo, de revisar los procesos y sus contenidos, y hasta de actualizar nuestra experiencia personal. Títulos como “Volver a Jesús”, “Contar a Jesús”, “Fijos los ojos en Jesús”... y un sinfín de narraciones a partir de la Palabra, de comentarios y ejercicios, de mujeres y hombres que nos ayudan a disfrutarla, nos resitúan en esta dimensión nuclear. Ya aludimos al texto del último Capítulo general, que nos lo contextualiza y armoniza con la experiencia escolapia, la de Calasanz.
- 2.5 Y no solo por una necesidad pastoral, sino por nuestra propia experiencia personal, que sin querer debilita la centralidad de la Fe, le quita brillo, deja de ser el referente de nuestro comportamiento, no nos sacia el sentido o no nos ayuda a responder a los problemas que van surgiendo a lo largo de la vida. Y esa misma sed de plenitud y autenticidad que percibíamos en los jóvenes, pero que notamos cómo se difumina o sacia con otras aguas, la identificamos en nosotros/as mismos/as, y nos crea una dificultad espiritual. Por un lado, sentimos la necesidad de avivar la fe, y por otro, la vemos como una ardua tarea, asociada a otros momentos vitales, o que necesitamos relegar para dar centralidad a otras facetas de la vida.
- 2.6 El anhelo de una espiritualidad, más centrada, una experiencia cristiana que aliente nuestra vida, que ilumine todas sus facetas, nos parece, a menudo, demasiadas veces lejos de nosotros. Como si hubiera demasiada distancia entre el cuidado personal, de la vida familiar, la conciliación, con otras tareas personales. El cuidado de una experiencia de fe que hasta ahora nos había servido, aunque seamos conscientes, a la vez, de que estamos perdiendo un tesoro, lo vivimos con cierta nostalgia, con la sospecha de que nos estamos perdiendo algo a lo que queremos ser fieles, pero no sabemos cómo ganar en hondura ... Sabemos que no somos “Ni santos ni mediocres”, como el título aquel, pero sabemos que algo se nos escapa, que cada vez valoramos más las ayudas para resituar la fe, la vida de oración, y seguimos necesitando fórmulas, tiempos y mediaciones que nos ayuden a llenar la sed de una mayor coherencia y profundidad espiritual.

- **Necesitamos volver a Jesús. Sabemos que es el desafío constante, el de volver a ponernos ante él y trabajar una actitud de discernimiento continuo en nuestras vidas, proyectos, en nuestras comunidades y en toda nuestra misión. ¿Qué nos dice hoy Jesús a nuestra vida? ¿A qué nos mueve?**
- **Jesucristo y su causa, el Reino de Dios, son el amor primero. Nos hemos entregado desde nuestra vocación a la misión, ¿seguimos encontrando a Jesús como animador, centro y garante de nuestra misión?**
- **Recordar la llamada a lo escolapio: “Quien acoge a uno de estos pequeños a mí me acoge”. ¿Cómo lo vivo hoy en mi vida?**
- **Nuestra espiritualidad huye de la autorreferencia, no solo búsqueda del bienestar psicológico o la paz personal, ni es una huida de los problemas y de la realidad; no es solo la espiritualidad del monte Tabor. También tiene en cuenta el monte de las bienaventuranzas y el monte del Calvario. Podemos compartir el crecimiento que nuestra fe ha vivido participando de las tres experiencias.**



- 2.7 En el contexto del lema de este curso 22-23: Tu voz. Hemos titulado este documento, parafraseando la expresión del salmo 95 que tantas veces rezaría María en Nazaret, y Jesús con ella, que ha sido cantado por generaciones de cristianos, también por Calasanz y los escolapios de todos los tiempos hasta hoy. “Si hoy escucháis su voz, ojalá oyerais hoy su voz... ojalé le hagáis caso, no endurezcáis el corazón...”
- 2.8 Además de conectar con el lema de este curso “Tu voz”, expresa también esta nostalgia por volver a ser más fieles a su voz, volver a contrastar nuestras voces, las de la vida, con la Suya, desterrando esa apariencia de que yo ya se mejor que el Señor lo que me conviene, o que los planes de Dios resultan demasiado distorsionadores ... y expresa las ganas de aprender a transitar por las dificultades y contradicciones de la vida, desde la fe. Asumiendo así las tensiones y problemas, las distorsiones y “noches oscuras” ... Sin prescindir de la voz de Dios, sin supeditarla a otras voces más potenciadas, y sobre todo sin arrinconarla para tiempos mejores. Algo que detectamos fácilmente en la juventud – lo argumentamos como falta de raíces profundas, de fidelidad o dificultades para el compromiso, para el discernimiento vocacional... pero que también se da en nosotros mismos, en los que nos consideramos adultos y maduros en la fe.
- 2.9 A la vez, hemos vivido una vida de disponibilidad y entrega, la de muchos religiosos y personas laicas que entregan su vida día a día por amor, por vocación. Somos conscientes del tesoro que tenemos entre manos, de la riqueza que el proceso de fe y la vivencia comunitaria han aportado a nuestras vidas, de la riqueza de proyectos que entre todos y todas hemos tenido la suerte de construir y de que tantos años de vida comunitaria nos ayudan a depurar nuestras actitudes y a acercarnos a una vivencia sana de la fe.
- 2.10 No obstante, siempre está el peligro de mantener actitudes centradas en nosotros mismos, en nuestro bienestar personal, y buscamos justificaciones para hacerlo. Este esfuerzo por renovar nuestra Espiritualidad tiene que ver también con las crisis de la media edad, del realismo que se impone, con los cambios de las situaciones familiares, con la manera de afrontar la crianza, con el envejecimiento o el cambio de tareas en la vida religiosa... Y vamos encontrando caminos y respuestas, nos las ofrecemos en nuestras comunidades, en los retiros que organizamos, en lecturas... y cada vez valoramos más a las personas e instancias que nos resitúan y sintonizan con “volver a escuchar Su voz”. Nos parece que estamos en un momento en el que podemos intensificar esta búsqueda y regalarnos caminos para disfrutar de ella.
- 2.11 Estamos empezando el cuarto año del desarrollo del Vocational Challenge. Elegimos este título-desafío para expresar que nos sentimos urgidos, llamados, a reavivar, en todas las edades y situaciones, la respuesta vocacional. Y lo situamos en nuestro Proyecto Provincial de Presencia como uno de los objetivos nucleares. Se trataba de seguir profundizando y extendiendo la conciencia de la cultura vocacional, incidiendo en itinerarios vocacionales y experiencias que le dieran forma, que ayudaran a centrarla.
- 2.12 Nos planteábamos cómo acompañar a las personas- especialmente a la juventud, en los caminos y procesos pastorales, los itinerarios Vive+, Reiniciar+, +Cerca y en este curso, +Voz, desde la búsqueda y el discernimiento, hasta la concreción en modelos y caminos de vida vocacionales.
- 2.13 Creemos que ha dado sus frutos, nos ha movilizado en torno a esta idea, pero seguimos sintiendo pendiente la respuesta a la pregunta ¿cómo ofrecer más claramente la experiencia de vida religiosa escolapia hoy? ¿podemos inaugurar caminos que descubran el sueño de ser escolapios religiosos? Hay sin duda un montón de matices y puntos de vista, y todos nos enriquecerán esta cuestión, y queremos propiciarlos. También sabemos que para estar abiertos a la respuesta que Dios necesite, que Él quiera suscitar, necesitaremos una profundidad mayor en la experiencia personal con Él, un proceso personal de vida que frecuente mejor sus caminos, que le deje más posibilidades a la llamada, que se deje conquistar por la idea de entrega, de confianza, de abandono, ...
- 2.14 Escuela Pía en salida. Una expresión ya utilizada en nuestro actual Proyecto de Presencia, en toda la Orden y a la que la Iglesia nos llama a vivir. Como ya hemos aludido en el Documento para la reflexión sobre nuestra presencia en Mozambique, son muchas nuestras respuestas en salida, en todos nuestros proyectos, pero la subrayamos como una característica especial de nuestra espiritualidad. Hablamos de una espiritualidad misionera, en salida.
- ¿Podemos preguntarnos y hacer un ejercicio para plantearnos cómo mejorar nuestra escucha de la voz de Dios en estos ámbitos?
    - lo comunitario- compartido,
    - lo transformador-social,
    - lo celebrativo litúrgico,
    - el proceso personal.

### 3. Claves que nos ayudan a crecer en Espiritualidad

*Eran asiduos en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la solidaridad, en la fracción del pan y en las oraciones. (Hch 2, 42)*

Quizá ya hemos encontrado claves que nos ayudan a crecer en Espiritualidad, o las tenemos claras, sabemos cómo volver a ellas. Mencionamos aquí algunas que podemos completar en el trabajo comunitario:

#### 3.1. Intensificar la oración personal. Cómo fomentar nuestra mirada contemplativa y orante.

- Educarnos en la sensibilidad e interioridad, para preparar una escucha de Dios en la palabra y la realidad.
- Qué aspectos cuidar en nuestra formación permanente para un mejor crecimiento espiritual en todas las edades.

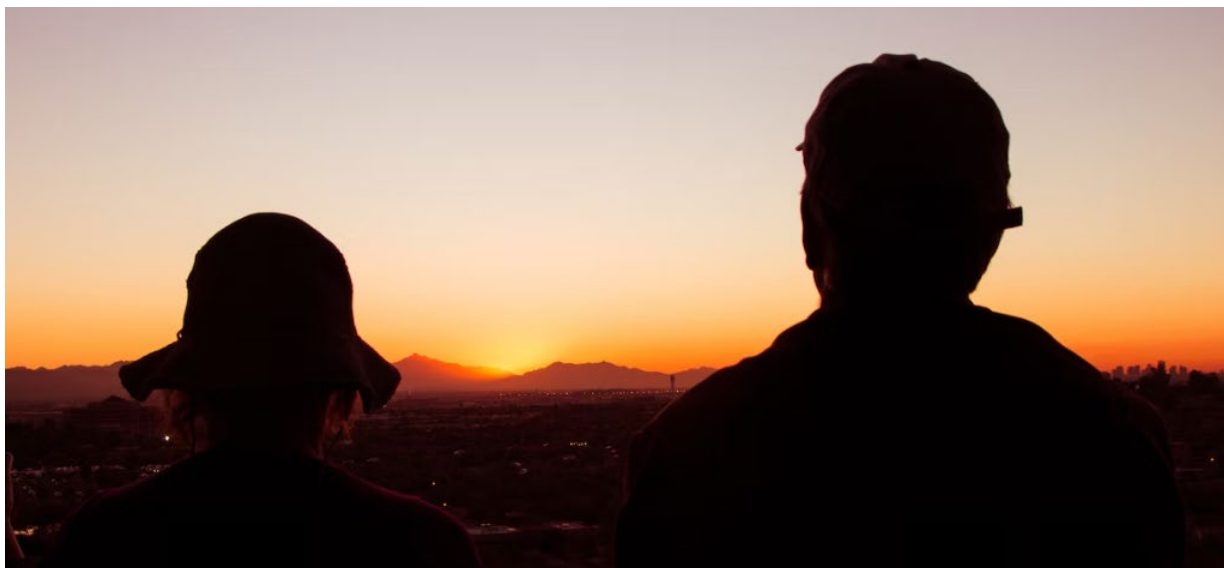
#### 3.2. Qué experiencias significativas podemos proporcionar en los diversos ciclos vitales.

#### 3.3. Seguir apostando por la centralidad de la misión apoyándola en una experiencia espiritual profunda.

- La frase –“He encontrado en Roma la mejor manera de servir a Dios ... y no lo dejaré por nada en el mundo” - sentencia de Calasanz que tanto nos define, no podemos aislarla de sus llamadas a profundizar en la oración, en la contemplación, de su recuerdo a que “Marta y María han de andar juntas” en la vida del escolapio, de su meditación de la Palabra. Releyéndola se descubren ecos bíblicos a los que nos sentimos invitados; “busque el amor de mi vida ... lo he abrazado y no lo abandonaré jamás...” del cantar de los cantares.
- Es una expresión de un abandono, de una confianza en el dueño de la misión, en el Dios que llama, que me habla desde las situaciones de dolor, de pobreza, de falta de sentido, de la juventud empobrecida ... aunque en según qué - los menos orantes- la confundamos con confiar principalmente en el empeño de nuestras fuerzas, la carga de trabajo, el voluntarismo ...
- El trabajo “Calasanz, místico en la acción” (A.Lezaun), nos recuerda de dónde nacen las fuentes de Calasanz. Que la capacidad de escucha de la voz de Dios, y de robustecernos interiormente para continuar en la respuesta, para comprometernos, todo ello nace de una experiencia profunda de saberse habitado, de encontrar la respuesta amorosa en Dios, de saber que Él nos sostiene y garantiza el camino...
- La llamada a mantener nuestra vida de oración, a cuidar el trato con la Palabra, a descubrir la centralidad de la Eucaristía, de la oración comunitaria, están siempre presentes en nuestra tradición escolapia, y volver a ella nos vigoriza.

#### 3.4. Avanzar en el acompañamiento personal/espiritual. Estamos convencidos de que este es un gran camino para revitalizar nuestra vida escolapia. Lo intentamos de maneras diversas, lo hablamos y reflexionamos, y nunca estamos satisfechos de cómo lo llegamos a abordar. Os queremos invitar a pensarlo y buscar las formas de irlo implantando y asentando en nuestra práctica personal, educativa y pastoral

- En el ámbito personal
- En nuestras comunidades
- En el ambiente y horario escolar. Organizar y poner en marcha un nuevo Itinerario de acompañamiento y escucha en los tiempos escolares y en las actividades y horarios extraacadémicos. Lo hemos reflexionado bastantes veces y en diferentes ámbitos, es una de las aspiraciones pendientes, y nunca acabamos de sistematizarlo para activarlo. Una labor que recoja muchas de las actuaciones de los departamentos de orientación y pastoral, encaminada al acompañamiento, a ofrecer personas cualificadas que en cada centro dediquen horas a una escucha abierta al alumnado. Existen iniciativas de este tipo en diferentes instituciones de Iglesia, también en algunas provincias escolapias. Podemos trabajarlas y adaptarlas a nuestra realidad.
- En el tiempo del Movimiento Calasanz, reflejado en la reflexión y renovación de su nuevo proyecto educativo.
- Intensificar las ofertas dedicadas a momentos y tiempos especiales (los itinerarios vocacionales, +Voz, en este curso...



### 3.5. Recursos y dedicación de personas específicas.

### 3.6. Lugares y casas de oración.

- Siempre hemos contado en nuestra pastoral con ámbitos privilegiados que nos han ayudado a suscitar la pregunta por la Fe, la cercanía a la experiencia de Dios, al estilo de vida escolapio. Que han propiciado convivencias escolares y momentos de campamento inolvidables. Cuando nos hemos preguntado por nuestra fe, por la espiritualidad que nos anima, muchos la hemos unido al papel de los albergues, de Lugares donde hemos “escuchado mejor” la voz de Dios y sus ecos escolapios. Un acceso a la fe, desde el mundo pastoral, muy unido a nuestra historia afectiva, a los descubrimientos de cada etapa psicológica, evolutiva.
- En este contexto queremos situar nuestra nueva Casa de Oración Santa Teresa.
  - Hemos tenido la suerte, y el atrevimiento, de topar con esta casa, cargada de historia y de trayectoria en el ámbito espiritual y orante.
  - Como ya hemos repetido bastantes veces, la noticia no es tener la casa. Ni el edificio por si, evidentemente, nos lleva a una vivencia espiritual. Pero la facilita si sabemos incluirla en este proyecto. Se trata de una oportunidad, así la entendemos, para llevar a cabo un proyecto más completo, que sin duda participará de muchas de las buenas prácticas pastorales que ya tenemos, y que nos puede ayudar, además, a profundizar en otras ya intuitas o más novedosas.
  - Este proyecto ha de ser pensado por todas las personas que se sientan interesadas. Este documento pretende iniciar esta reflexión, y ponerlo en marcha dentro de unos meses, dándonos el tiempo suficiente para madurarlo.
  - Un proyecto que marque como prioridad el objetivo enunciado, “Crecer en Espiritualidad para preparar el futuro”, y que por tanto tendrá que estar especialmente dedicado a este fin.
  - Finalidad expresada en: Crear espacios de escucha, atender a los procesos de oración, invitar a ofertas de crecimiento espiritual, acompañar procesos personales, itinerarios de crecimiento personal, profundizar en los caminos para ser más contemplativos en nuestra vida escolapia, investigar y facilitar opciones vocacionales, compromisos temporales, cercanía a otros grupos de Iglesia ...
  - Una casa que, como ya sucede con muchos de nuestros albergues y espacios pastorales, sea referencia, remita a experiencias y movimientos internos, a opciones y pasos de fe, y desde la que sigamos contribuyendo a la animación pastoral, ayudándonos también a plantear retos y metas nuevas.

- Una casa de espiritualidad escolapia situada en Zaragoza, pero al servicio de toda la Provincia. Hermanada con nuestra casa de espiritualidad de siempre, Peralta de la Sal, con la que comparte algunos rasgos en sus finalidades y estilo, pero que contará con otras propias; cercanía al ámbito urbano, a la presencia de zaragoza y a las facilidades para la comunicación con el resto de presencias de Emaús.
- Que puede ser sede para una comunidad que la gestione y anime, que cumpla necesidades formativas en el ámbito de la vida religiosa...
- Os invitamos a pensar en todo ello como forma de iniciar este nuevo proyecto. Soledad Folch y Javier Gutiérrez, matrimonio tan cercano a la vida escolapia, conocido y querido por tantos de nosotros, la piensan también desde este mes de septiembre, cuidándola y viviéndola por nosotros.

### 3.7. Otros matices que queremos tener presentes en el trabajo por nuestra espiritualidad:

- Ecología integral: vida sencilla, alegre y ecológica. Tendríamos que seguir ofreciendo recursos o posibilidades I+D también en Espiritualidad escolapia.
- Espiritualidad encarnada, de la comunión y la solidaridad.
  - Las Escuelas Pías sigue existiendo como fruto del Espíritu para colaborar en la construcción de un mundo nuevo. Construir comunidad, tejer redes de una solidaridad verdadera.
  - La Espiritualidad nos lleva a una conversión profunda del corazón. ¿Qué quiere decir hoy ser solidarios? ¿Cómo afecta esto a nuestras obras, a nuestro estilo de educar, etc.?
- Espiritualidad que construye Iglesia, desde la diversidad de carismas y vocaciones
  - La integración carismática es algo que no tiene marcha atrás. ¿Hacia dónde estamos llamados a seguir caminando?
- Espiritualidad que llama a actitud profética, de anuncio de la Buena Noticia y denuncia de las estructuras y valores injustos.
  - Lo cual llama a un testimonio, no solo por la palabra, sino con la vida entera.
  - Una misión educativa que combate todo aquello que oprime y deshumaniza.
- Espiritualidad desde la Esperanza. *Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?*

## 4. Discernir los acentos que queremos dar – prioridades en nuestros ámbitos. Para que desde el Espíritu sea posible Buscar y hallar/encontrar

*Pedid y os darán, buscad y encontraréis, llamad y os abrirán, pues quien pide recibe, quien busca encuentra, a quien llama se le abre. (Mt 7, 7-8)*

Os pedimos concretar en propuestas y acciones novedosas y/o necesarias a poder llevar a cabo en los siguientes ámbitos:

- En nuestras comunidades
- En nuestros equipos
- En la labor del equipo de Pastoral Vocacional.
- En las clases, convivencias y ofertas pastorales en los colegios.
- En los grupos y actividades del Movimiento Calasanz.
- En las ofertas de voluntariado y proyectos sociales de Itaka Escolapios.
- En las ofertas celebrativas de la Comunidad Cristiana Escolapia.